

Romanos 5:1-5:

<sup>1</sup> Justificados, entonces, por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. <sup>2</sup> Por él hemos alcanzado, mediante la fe, la gracia en la que estamos afianzados, y por él nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. <sup>3</sup> Más aún, nos gloriamos hasta de las mismas tribulaciones, porque sabemos que la tribulación produce la constancia; <sup>4</sup> la constancia, la experiencia; la experiencia, la esperanza. <sup>5</sup> Y la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado."

### El verdadero Dios y la verdadera fe

Dice el Primer Mandamiento: "No tendrás otros dioses delante de mí"... ¿Qué significa esto y cómo se entiende?... Respuesta: **Dios es aquel de quien debemos esperar todos los bienes y en quien debemos tener amparo en todas las necesidades.** Por consiguiente, «tener un Dios» no es otra cosa que confiarse en él y creer en él de todo corazón... Si son la fe y la confianza justas y verdaderas, entonces tu Dios también será verdadero y justo. Por lo contrario, donde la confianza es errónea e injusta, entonces no está el verdadero Dios ahí. **La fe y Dios son inseparables.** En aquello en que tengas tu corazón, digo, en aquello en que te confíes, eso será propiamente tu Dios.

Por eso, es la intención de este mandamiento exigir la verdadera fe y la confianza de corazón que alcanzan al verdadero y único Dios y se adhieren solamente a él... Es como si Dios dijera: «Los bienes que te falten, espéralos de mí y búscalos en mí. Y si sufrieses desdichas y angustias, ven a mí, atente a mí; yo mismo quiero darte todo lo suficiente que necesites y quiero ayudarte en toda desdicha. Pero no hagas depender tu corazón de nada, ni confíes en nada que no sea yo».<sup>1</sup>

### Las sectas y su falso concepto de "fe" (I)

La fe es un don de Dios (Ro 2:8). Pero "las sectas enseñan erróneamente tocante a la fe. **La consideran una cualidad del hombre que lo perfecciona.** Por ese motivo, por perfeccionar al hombre, la fe es para ellos de tan extraordinaria importancia y eficacia. Desde luego, **es verdad que quien llega a la verdadera fe, se transforma en un hombre completamente nuevo. Con la fe se hace presente en el corazón el amor.** La fe no puede existir sin el amor, así como el fuego no puede existir sin calor. **Pero la fe no nos justifica por tener esta cualidad...** [sino porque se aferra únicamente a Cristo y sus beneficios].

### La justificación por la fe (I)

[Sólo la fe justifica, sin mis obras. Esto se puede saber porque] **la respuesta bíblica a la pregunta ¿qué debo hacer para ser salvo" es: "Tú mismo no debes hacer nada, sino creer".** Cuando el apóstol Pablo contestó esa pregunta con *cree en el Señor Jesucristo* [Hechos 16:31], evidentemente quiso decir: "No debes hacer nada, sino únicamente aceptar **lo que Dios ha hecho por ti, y entonces lo tendrás,** y serás un hombre bienaventurado". Tal es la preciosa enseñanza de la palabra divina."<sup>2</sup>

### Los frutos de la justificación (I)

Ahora bien, la fe sólo justifica. Pero ella viene acompañada de bellos frutos.

<sup>1</sup> Lutero, Catecismo Mayor, 1º Parte, 1º Mandamiento.

<sup>2</sup> Walther, Ley y Evangelio, Tesis 9.

**A. Paz.** Dice “Romanos 5:1: *Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.* La paz es inseparable de la justificación. Esta paz la ha obtenido Cristo. Por lo tanto, el apóstol debe referirse aquí a una paz que se siente, se percibe y se experimenta.”<sup>3</sup>

Continúa diciendo: <sup>3</sup> *Más aún, nos gloriamos hasta de las mismas tribulaciones, porque sabemos que la tribulación produce la constancia; la constancia, la experiencia; la experiencia, la esperanza.*

**B. La presencia de Dios en medio de la tribulación/sufrimiento.** Dice Pablo: nos gloriamos, es decir, estamos seguros de la presencia de Dios, incluso en los sufrimientos. Pero, el hecho de “rehusarse a ver a Dios [presente también] en el sufrimiento no es sólo un caso de ignorancia sino también de resistencia. [Porque] ...reconocer a Dios en medio del sufrimiento nos lleva a sentirnos vulnerables y a darnos cuenta de la pérdida de control, y nos hace depender de Dios. Rehusarnos a ser dependientes está en el corazón de nuestros temores y nuestra rebelión contra Dios. Sólo con los ojos de la fe podemos ver a Dios presente en el sufrimiento de Jesucristo en la cruz, [y también en mi propio sufrir] de tal forma que la resistencia se rompe por el amor y...[la] larga paciencia de Dios, y no por discusiones o condenaciones.”<sup>4</sup> Por eso, en lugar de tratar de resolver todo tú sólo, ¿por qué no confías el asunto a Dios y pides ayuda, quien te auxiliará a través de tu familia, o bien la iglesia cristiana, o bien a través de amigos, conocidos, e incluso de personas que no conoces?

**C. La constancia.** “Se puede producir, por supuesto, una lucha en el cristiano, que le hace sentir y preocuparse de que no es un hijo, de modo que piensa y percibe también que Dios es para él un juez airado y severo, tal como le sucedió a Job y a muchos otros. Pero en esta lucha, debe prevalecer finalmente esta confianza [y constancia] filial, aunque tiemble y se estremezca, pues de lo contrario todo estará perdido” (Lutero).

“Confianza [y constancia] debe haber; pero aun habiendo confianza, uno tiembla y se estremece. Tal cosa es posible: temer y temblar, y al mismo tiempo estar seguro. Al cruzar por encima de un precipicio puedo ir temblando y pensando en lo que sucedería si cayese en él; pero como hay una barrera a cada lado del sendero, lo cruzo confiado y seguro. Esta es **la maravillosa paradoja en el cristiano: teme y tiembla, y sin embargo al mismo tiempo está seguro....**

**D. La experiencia.** Es cosa interesante: **Cuando el cristiano comienza a dudar, oye en su interior otra voz que le dice: "A pesar de todo, Cristo ha muerto por ti. No debes desalentarte, no debes desesperar; tú también perteneces a los redimidos del Señor, tú también llegarás al cielo. ¡Ten buen ánimo!"** Esta voz, que surge espontáneamente, pues no podemos producirla a nuestro antojo, es el testimonio del Espíritu. **Ella se hace oír especialmente en momentos en que el cristiano se encuentra en angustia espiritual.** [En el ámbito judicial] ...el testigo no da testimonio todos los días, sino que cuando se me acusa, me busco un testigo. Lo mismo sucede en lo espiritual: Precisamente **cuando el pobre cristiano está en la más grande angustia, el Espíritu Santo le dice: "¡No desespere!"**<sup>5</sup> Así se adquiere experiencia de fe.

**E. La esperanza.** “Escribe Lutero: Por lo tanto, **si Dios permitiera que cayésemos en aflicción tan grande, aprendamos también nosotros que en tal caso no debemos seguir nuestros propios pensamientos ni los consejos de hombres... debemos atenernos sencilla y exclusivamente a la palabra del evangelio...** Debes dirigirte al lugar donde están los negocios y el gobierno de Dios, y no los tuyos o los de algún otro hombre, **es decir, a su Palabra [...]** ...para castigar tu insensatez, y experimentes cuán bondadoso y fiel es para contigo. Entonces se cumple la palabra que dice: *Y la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.*”

<sup>3</sup> Walther, Ley y Evangelio, Tesis 9.

<sup>4</sup> Eyer, Richard. Cuidado Pastoral, CPH, 2008, p. 76.

<sup>5</sup> Walther, Ley y Evangelio, Tesis 9.

## Las sectas y su falso concepto de “fe” (II)

Tenemos aquí una condenación de todas **las sectas entusiastas**. Como quiera que sean, adolecen de este error: **No confían exclusivamente en Cristo y en su palabra, sino sobre todo en algo que sucede dentro de ellos mismos**. Por lo general piensan: "Yo no corro ningún peligro, pues ya me he convertido". Como si esto fuera una garantía: "Estoy convertido, por lo tanto iré al cielo".

No. No debemos mirar atrás hacia [nuestro bautismo o hacia] nuestra conversión y pensar: "Estoy convertido, por lo tanto puedo sentirme seguro" [y llevar una vida libertina, en pecados y vicios]. Al contrario, todos los días debo acudir a mi Salvador como si aún no me hubiese convertido [es decir, arrepentido y buscando su favor]. Mi [bautismo o mi] conversión anterior no me sirve de nada si me vuelvo confiado [y abuso de la gracia de Dios]. **Debo allegarme todos los días al trono de la gracia** [en arrepentimiento diario], **pues de lo contrario de nada me servirá que me haya... [bautizado].**<sup>6</sup>

## La justificación por la fe (II)<sup>7</sup>

Por medio de la fe en Cristo obtenemos la gracia y somos justificados delante de Dios y no mediante las obras... Porque la conciencia no puede hallar paz y sosiego por medio de las obras, sino sólo por la fe que se persuade con seguridad de que **a causa de Cristo tiene un Dios lleno de gracia**, como Pablo dice en Romanos 5:1: "*Justificados, pues, por la fe tenemos paz para con Dios*"... Por lo tanto, era necesario predicar y recalcar diligentemente esta doctrina de la fe en Cristo para que los hombres supieran que se consigue la gracia de Dios únicamente por la fe y sin el mérito propio.

En Hebreos 11:1 se enseña que **la fe** no consiste solamente en conocer los relatos, sino en **tener la confidente certeza de que Dios cumplirá con sus promesas**. También Agustín nos recuerda que debemos entender que en la Escritura la palabra “fe” significa la confianza en Dios, la certeza de que él nos da su gracia, y **no sólo el conocimiento de los sucesos históricos** que también poseen los diablos.<sup>8</sup>

## Los frutos de la justificación (II)<sup>9</sup>

**F. Buenas Obras.** Además, se enseña que las buenas obras deben realizarse necesariamente, no con el objeto de que uno confíe en ellas para merecer la gracia; sino que han de hacerse por causa de Dios y para alabanza de él. La fe se apodera siempre sólo de la gracia y del perdón del pecado. Y **ya que mediante la fe se concede el Espíritu Santo, también se capacita el corazón para hacer buenas obras**. Pues antes de creer, mientras no tiene el Espíritu Santo, el corazón es demasiado débil. Además, está bajo el poder del diablo, que impulsa a la pobre naturaleza humana a cometer muchos pecados...

Por consiguiente, no se le ha de recriminar a **esta doctrina de la fe** que prohíba las buenas obras: al contrario, antes bien **ha de ser alabada por enseñar que se deben hacer buenas obras y por ofrecer la ayuda con la cual realizarlas**. Porque fuera de la fe y aparte de Cristo la naturaleza y el poder humanos son demasiado débiles como para hacer buenas obras, invocar a Dios, tener paciencia en medio del sufrimiento, amar al prójimo, llevar a cabo con diligencia los oficios que han sido ordenados, ser obediente, evitar los malos deseos, etc. Tales grandes y genuinas obras no pueden hacerse sin la ayuda de Cristo, como él mismo dice en Juan 15:5: “Separados de mí nada podéis hacer”. Amén.

<sup>6</sup> Walther, Ley y Evangelio, Tesis 9.

<sup>7</sup> Citas de la Confesión de Augsburgo, art. 20.

<sup>8</sup> *Tract. in Ep. Joh. ad Parth.* (Homilías sobre la Epístola de Juan a los Partos), X, 2. Seudo-Agustín, *De cognitione verae vitae*, 37.

<sup>9</sup> Citas de la Confesión de Augsburgo, art. 20.